

UNA EXPERIENCIA VIVA

Marcela López Arellano

Los libros han sido parte de mi vida desde niña, mi abuela me regalaba libros en Navidad y en mis cumpleaños, además yo le pedía prestados sus libros y los tenía que devolver cuando terminaba de leerlos. Los estantes llenos de libros de colores diferentes, altos, bajitos, delgados, gruesos, acomodados por tamaños o por colores, como fueran, me atraían de una forma inexplicable. Al tiempo que mis compañeritas de primaria o mis primas jugaban con muñecas y a la comidita, como era lo deseable para las niñas en mi infancia, yo me leía todo lo que llegaba a mis manos o lo que encontraba en los librereros de las casas que visitaba. No obstante, en realidad nunca me pregunté acerca del proceso que debían pasar los libros, desde lo que un autor o autora escribiera en un manuscrito, hasta el libro impreso con portada, diseño, imágenes y demás. Mi pasión estaba en encontrar las historias detrás de las palabras escritas, lo que se dijera, se contara, se rememorara o se denunciara (recuerdo *Los periodistas* de Vicente Leñero que leí en la prepa), nunca en pensar cómo se habían transformado esas palabras redactadas en tinta, o a máquina, o por computadora, en los libros que tanto me fascinaban.

Mi primer encuentro con el interior de una editorial fue en el año 2014 cuando ingresé a trabajar en el Departamento de Difusión Cultural de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, y una de mis compañeras de equipo de trabajo era la jefa del Departamento Editorial, la maestra Martha Esparza Ramírez. Nuestras oficinas estaban juntas y todos los días nos saludábamos al llegar en la mañana, y poco a poco compartimos el café de inicio del día con unos minutos de reflexión hablando sobre libros o trabajo.

La editorial universitaria fue un descubrimiento para mí, en las reuniones de los jefes de departamento de la Dirección General de Difusión y Vinculación con nuestro director el doctor Víctor Manuel González Esparza, Martha contaba las propuestas que habían recibido para publicar en Editorial UAA, o lo que se había discutido en el Comité Editorial universitario, o los libros que ya habían terminado su proceso de revisión para ver si se mandaban a tal o cual proveedor para imprimir, o las dificultades que tenía en la corrección de algún manuscrito que no parecía tener la calidad suficiente para ser publicado. Fue como ingresar en las entrañas de una cueva en donde, caí en cuenta, yo había imaginado que unos duendes hacían los libros y luego aparecían mágicamente en las librerías.

A través de mi cercanía con el Departamento de Editorial y con la misma Martha, fui aprendiendo a observar el proceso tan dedicado y detallado de la producción de los libros. En 2017 tuve la oportunidad de colaborar con el equipo en la coordinación de un libro sobre los diez años del Museo Nacional de la Muerte de la UAA y pude experimentar, aunque en atisbos, el delicado trabajo que supone una producción editorial: Pedir los textos a los autores, revisar que tengan los elementos solicitados, buscar un fotógrafo profesional para los objetos del museo, decidir cuáles fotografías incluir y en dónde acomodarlas, estructurar el índice de acuerdo con los objetivos del libro, encontrar una traductora para el inglés, buscar los diseños adecuados para gran formato por el importante aniversario y mucho más, todo bajo la vigilancia cuidadosa y constante de la editora en jefe.

Estos años hemos continuado una relación de amistad fundada en nuestra pasión por los libros, por quienes escriben, por la historia de la literatura y, desde mi perspectiva, por la importancia que tiene para esta institución de educación superior contar al frente del Departamento Editorial con una mujer que ama los libros y que conoce a fondo el proceso de edición, y en donde antes que ella, hubo otras mujeres interesadas igualmente en los libros académicos y su producción, así como en la vinculación con otras instituciones. Vale pues, revisar algunos momentos de la historia de la editorial universitaria y las mujeres que han estado al frente de la misma.

En una entrevista en el programa *La Terca Memoria* de Radio UAA del 7 de octubre de 2022, la maestra Martha Esparza contó que ella ingresó a trabajar en la Universidad en 1987 como administrativa en el Departamento de Optometría, y un año más tarde surgió la convocatoria para ser correctora en el entonces “Departamento Editorial”, ahora Procesos Gráficos. Dijo:

Allí comencé a trabajar en torno al mundo del libro, años después fui la jefa de la Sección de Diseño, pero en 1998 cuando estaba como rector el licenciado Felipe Martínez Rizo, con una visión adecuada, veía que eso era más bien un taller de impresión, que por razones prácticas controlaba incluso hasta los números ISBN, que es como el acta de nacimiento de los libros, es el número de identificación internacional para cualquier publicación.¹

Martha también recordó que los maestros e investigadores de la Universidad acudían al Departamento Editorial, al que nombró “el viejito,” con sus manuscritos y allí el personal capturaba manualmente todo, además de que le llegaban los escritos a mano a veces muy difíciles de

1 La Terca Memoria. Radio UAA, Entrevista a Martha Esparza Ramírez, 7 de octubre de 2022.

transcribir y capturar; en ese departamento les hacían sus libros. Había poco control institucional en las autorizaciones para publicar, aunque la labor editorial se hacía con mucho entusiasmo. Este departamento había sido conocido por mucho tiempo como “la imprenta” de la UAA, ya que además de los libros imprimía papelería de la Universidad y todo lo que se le solicitaba. Fue el rector Martínez Rizo quien decidió que se fundara un Departamento Editorial para hacer un trabajo más especializado, no sólo imprimir libros. Así, en 1998 nació la Dirección General de Difusión y con ella el Departamento Editorial. En aquel momento quedó como jefa de Editorial la licenciada Gloria Patricia Miranda Romero. En 2003 invitaron a Martha Esparza para incorporarse al Departamento Editorial como Jefa de Producción.

Es importante decir que en 2006, la Red Altexto se constituyó con carácter nacional, conformada por treinta editoriales universitarias y académicas de México, cuyo objetivo fue promover el catálogo de publicaciones de todas las instituciones, difundir las actividades que realizaban, coadyuvar en la distribución y comercialización en ferias de libro y apoyar coediciones entre las instituciones.² Dada la importancia de pertenecer a dicha asociación, las autoridades de la UAA permitieron a la licenciada Miranda Romero que se dedicara a atender el trabajo de la Red Altexto, y mientras al frente del Departamento Editorial quedaron la licenciada María Eugenia Peregrina como jefa de la Sección de Promoción y Distribución, atendiendo además la Feria del Libro y la Librería UAA, y Martha Esparza continuó como Jefa de Producción.

Es interesante observar que un año antes, en 2005, la licenciada Gloria Patricia Miranda Romero había publicado, en el marco de los trabajos de la Red Altexto, dos textos relacionados con la importancia de las editoriales universitarias, titulados “Distribuir y comercializar el libro universitario: aproximación a la situación de las IES de la región centro occidente” y “Esencia, quehacer y retos de la edición académica” en *Memo-*

2 Red Nacional Altexto, <https://altexto.mx/>

ria del Foro Internacional de Edición Universitaria.³ Esto da muestra del valor que desde el Departamento Editorial se daba a las publicaciones académicas y las discusiones colegiadas en las que comenzaron a participar como la Feria de Libro de Guadalajara o con las mismas editoriales de instituciones de educación superior. En 2022, en un texto conmemorativo por los quince años de la Red Altexto, Gloria Guillermina Araiza Torres de la Universidad de Colima, recordó cómo inició el proyecto de Altexto con los responsables de las áreas editoriales de universidades, y señala que algunas de las instituciones más comprometidas fueron “el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) representado por Hilda Hernández y Gabriela Vargas [y] la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA) representada por Gloria Patricia Miranda”.⁴ Curiosamente, señala a varias mujeres como las más interesadas.

Otro punto significativo del desarrollo de la editorial universitaria fue organizar ferias del libro para dar a conocer las publicaciones propias y de otras universidades. Las primeras, según recordó Martha Esparza, se organizaron cuando inició el Departamento Editorial con las llamadas “Jornadas Altexto” en la Unidad de Estudios Avanzados en el Campus Central de la UAA. Se trataba de ferias pequeñas que implicaban mucha logística y gestión administrativa. El Departamento Editorial comenzó a participar en la Feria del Libro de Guadalajara en el stand colectivo de Altexto, un gran espacio de divulgación, dado que es la feria más importante a nivel mundial en español. La importancia que tuvo para la UAA pertenecer a la Red Altexto fue que se unieron a universidades grandes y pequeñas para mostrar y distribuir los trabajos de sus académicos y

3 Gloria Patricia Miranda, “Distribuir y comercializar el libro universitario: aproximación a la situación de las IES de la región centro occidente” y “Esencia, quehacer y retos de la edición académica” en *Memoria del Foro Internacional de Edición Universitaria*, Feria Internacional del Libro de Guadalajara, 2005, pp. 120-126. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=5847228>

4 Gloria Guillermina Araiza Torres, “Alianza del Texto Universitario, antecedente de la Red Nacional Altexto”, en *Camino al editar... Los primeros tres lustros de la Red Nacional Altexto* coord. Elba Margarita Sánchez Rolón, Martha Esparza Ramírez y Alejandra González Barranco, México: Red Nacional Altexto, A. C., 2022, p. 16. (pp. 15-24).

escritores, práctica esencial para la divulgación del conocimiento. Esta breve revisión a la trayectoria del Departamento Editorial de la UAA permite conocer los procesos que se dieron para que la editorial universitaria creciera y se consolidara.

En 2009, la maestra Martha Esparza fue nombrada jefa del Departamento Editorial en donde ha permanecido hasta este 2023, cuando se cumplen veinticinco años desde su inicio en 1998. Martha además fue coordinadora de la Red Nacional Alttexto durante cuatro años y actualmente es la tesorera de dicha asociación. A lo largo de estas dos décadas y media el Departamento Editorial de la Universidad ha experimentado un interesante crecimiento tanto en producción como en calidad, es reconocido ya no sólo al interior de la institución, sino por investigadores externos que buscan publicar con nuestro sello editorial. El catálogo de Editorial UAA muestra, además, un gran abanico de temas que exponen, por un lado, la valiosa producción académica de investigadores e investigadoras adscritos a la Universidad así como de otras instituciones, y por otro, la toma de decisiones desde la Comisión Editorial que manifiesta una gran apertura a la diversidad de intereses académicos que pueden ir desde textos literarios y de poesía, de enseñanza de la música, de biodiversidad, de administración y economía, de historia antigua y contemporánea, de estudios de género, jurídicos, de educación, de cultura, filosofía y arte, sobre narrativas personales o acerca de aplicaciones biotecnológicas, entre muchos más, es decir, la gran libertad con la que una universidad autónoma se convierte en canal de comunicación entre quienes producen el conocimiento y sus lectores en todo el mundo.

En el año 2022, Alttexto publicó un libro titulado *Camino al editar... Los primeros tres lustros de la Red Nacional Alttexto*, coordinado por Elba Margarita Sánchez Rolón, Martha Esparza Ramírez y Alejandra González Barranco,⁵ en el que Martha escribió un capítulo titulado “La

5 *Camino al editar... Los primeros tres lustros de la Red Nacional Alttexto*, México: Red Nacional Alttexto, A. C., 2022. <https://alttexto.admin.simeh.co/wp-content/uploads/2023/01/XV-ANIV-ALTEXTOT1.pdf>

edición universitaria, añeja tradición heredada por Altexto”,⁶ donde declaró que para ser editora, “es necesario tener un cariño entrañable por las letras, por la lectura y por los libros”, lo cual he constatado con su gran trabajo. Visto así, ¿cómo no agradecer a las mujeres que, bajo el cobijo de la Universidad, apoyaron el crecimiento y desarrollo de una editorial que actualmente publica más de ochenta libros al año? ¿Cómo no dar valor a la dedicación, perseverancia y cuidado con la que se editan los libros, tanto de investigadores e investigadoras de la UAA, como de los externos? ¿Cómo no reconocer la apertura a temáticas que en otros espacios son considerados no importantes o hasta censurados? El Departamento Editorial de la UAA, en manos de las mujeres mencionadas es un espacio de orgullo universitario al que felicito como investigadora, como universitaria y como lectora.

6 Martha Esparza Ramírez, “La edición universitaria, añeja tradición heredada por Altexto”, en *Camino al editar... Los primeros tres lustros de la Red Nacional Altexto* coord. Elba Margarita Sánchez Rolón, Martha Esparza Ramírez y Alejandra González Barranco, México: Red Nacional Altexto, A. C., 2022 (pp. 51-57).

